

Gen. 3.
Iud. 15.
2. Reg.
11.
Nu. 24.
Mat. 26

mata à su voluntad. En estas danças combat el demonio à los hombres, con las mayores armas que tiene. Las mas fuertes armas que el demonio tiene, son las mugeres, con las quales ha vécido à muchos, muy fuertes, y esforcados, como eran Adam, Sanfon, David, Salomon, y otros muchos, quando no pudo vencer à Israel en el desierto, porque era amparado de Dios, aprovechóse de sus armas acostumbradas, y llevádo mugeres Moabit, engañó con ellas al Pueblo de Dios, y traxolo à idolatria. Reconoció sus armas, quando venció al Principe de la Iglesia San Pedro, en casa del Pontífice Cayfas, por mano de vna portera. Los bayles, y dâças invencion fue del demonio, y ardid de guerra que él halló, y traxo al mundo, para pobrar el infierno. Ofendén à Dios cō todos los sentidos q̄ les dió, para que le sirviesen, entregandose del todo al servicio del mundo, sin dar parte de sí à Iesu Christo. Maravillosa cosa es, que morando en este valle de lagrimas, y destiérro del Paraíso, para el qual fuiste criado, y viviédo tan cercado de peligros, cates, y danças, y rias, no sabiendo si morirás mañana. En grãde regozijo, y fiesta estavan los Filisteos comiendo, y bebiédo, esperando à que baylase Sanfon, quando cayó sobre ellos el Templo donde estavan, y desde el lugar de la fiesta, descendieron en vn punto al infierno casi tres mil de ellos. Iob dize: Tienen el pandero, y la harpa, huelgãse con el sonido del organo, passan sus dias en bienes, y sin enfermedad, en vn punto decenden à las sepulturas. Así vino también la espada de David, y con ella la muerte subita, sobre aquellos Amalecitas, que estavan en grande fiesta, holgãdose, por la vitoria que avian avido. Esto mismo puede acaecer à ti, y acórece cada dia morir los hōbres arrebatadamente, quando estãn mas descuydados. Pues q̄ vanidad puede ser mayor, que gasta esta breve vida en bayles, y fiestas, y enre códenada à morir, no sabiendo si en los mismos bayles se executarà la sentencia de muerte? Todos estamos sentenciados à morir, y esta vida no es otra cosa sino camino de muerte. Suelen ir las vacas saltando, y jugando à la carniceria. Que las bestias que carecen de razon hagan esto no es maravilla, porque no saben que las llevà à la muerte; pero mucho es de maravillar, que siendo tu Christiano, y criatura de razon, vayas baylando, y jugãdo à la carniceria del infierno, llevãdote

Iud. 26.

Iob 21.

1. Reg.
30.

tus dias por la posta, y con grande ligereza à la sepultura. Todos morimos, dize la Escritura, y como aguas corremos sobre la tierra. Cada dia morimos, y como los rios siempre corren al mar, así nosotros caminamos sin cessar à la amargura de la muerte. Los ricos tienen amargo principio, y fin; porque como dize el Sabio, salen del mar, y entran despues en él. De esta manera la vida de el hombre comiença llorando, y acaba con lagrimas. Es nuestra vida en sus principios cercada de dolor, y triste en sus fines, y en sus medios, quando aqui vivimos, sujera à muchos pesares, y trabajos. Pues que mayor detãtino, y vanidad puede ser, que como nosotros vamos saltando y baylando à la muerte? Quando viste à vn condenado ir à la horca con bayles, y instrumentos de musica? Van à su muerte cantando, y baylando, y riendo estos dançadores, pues aun en el tiempo que estãn dançando caminan à la sepultura. Como vas alegre al estrechissimo juyzio de Dios, sabiendo que eres culpado en muchas cosas? Has de dar rigurosa cuenta de tu vida al Criador del Cielo y de la tierra, y por ventura antes de manana, y tu baylas, y rias? No nos fue dada esta vida para holgar, ni para banquetearnos en ella, sino para que llorando, y haziendo penitencia en esta breve, y miserable vida, nos gozemos en aquella perdurable, y verdadera vida. Vivamos de manera en este destiérro, que no perdamos las fiestas, y bayles de la Gloria, que para siempre duran.

De la vanidad de las muscas, y cantares del mundo. Cap. 66.

LA musica en tiempo de lloro es racion importuna, dize el Eclesiastico. Como el tiempo de esta vida sea tiempo de lloro, vanidad es gastarla en muscas, y cantares de el mundo. De los hijos de Israel, cautivos en Babilonia, dize el Plalmo, hablando en persona de ellos: Sobre los rios de Babilonia allí nos asentamos, y lloramos, quando nos acordamos de ti Sion. En dezir allí, señaló el Profeta el lugar donde lloravan, que era en Babilonia. No era Babilonia lugar para reir, sino para llorar, ni à ti conviene hoigar en la confusion, y cautiverio deste mundo, sino suspender la musica, como lo hizo el cautivo Pueblo de Israel; por lo qual dixo luego el Psalmista: En los salces, que en medio de Babilonia

2. Reg.
14.
Ecc. 1.

Ecc. 3.24

Ps. 136

nia estavan, colgamos nuestros instrumentos de musica. Si miras al lugar donde estàs, hallaràs, q̄ mas cōviene lagrimas, y tristezas à los que moran en las confusas aguas de Babilonia, que muscas, y cantares mundanos. No quieras tañer, ni cantar vanidades en el presente destiérro. No ay verdadero gozo en Babilonia, sino en Sion, y en la pacifica Ciudad de Jerusalem. No te alegres en la felicidad de este mundo, como hazen los hijos del, pero estã siempre en el temor de Dios, y en el conocimiento de tu flaqueza. Ay de vosotros (dize Iſai. 5. Dios, que tenéis harpas, viguelas, y panderos en vuestras combites, y no mirais por las obras de Dios. El fin de las muscas, y cantares del mundo vienen a parar en lagrimas, y tristeza, como parece en los cantos de Babilonia, pues los Plãterios, y viguelas, que en otro tiempo les davan terrores, cogaron de los salces, y sus cantares se convirtieron en gemidos y sus muscas en lagrimas. No miramos el engaño en que vivimos, queriendo hazer Paraíso en este valle de lagrimas. En el Cielo, dize San Juan, que oyó vna voz como de muchacha: aguas, y como de vn grande trueno; y la voz que oyó como de tañedores, que tañian con sus viguelas. Y cantavan como cantar nuevo delante de la silla, y del Cordero, y delante de los quatro animales, y de los vicios. Desta musica gozavan solamente aquellos, que subieron de la grande tribulaciõ, cuyas lagrimas enjugó Dios, que estava asentado en el Trono. Si quieres gozar de aquellas muscas Celestiales, desprecia los vanos cantares, y muscas de este mundo. No tengas por suaves los cantares, y muscas de este siglo, pues aun no merecen llamarse sombra de las muscas, y cantares de el Cielo. Muchos tienen esto por verdad, siendo falso en respecto de lo advenidero. Las perdzes engañadas con falsa, y muy liviana apariencia de vn buey fingido, y endote tras el sonido de la campanilla, son llevadas à las redes, y entregadas à la muerte. O quantos ay, que como ciegos, se van tras el cencerraje de este mundo, engañados con falsa musica, y cantares, y vanidades de el siglo, y con el sonido de las harpas, y viguelas, son metidos en la muerte de las culpas, y pecados. Nabucodonosor, Rey tiraso, para engañar al Pueblo, y traerle à adorar vna estatua, que avia mandado hazer; tañia trompetas, harpas, plãterios, y muchos generos

Dan. 3.

de instrumentos musicales, para que el Pueblo temple, engañado, y elevado con la suavidad, y dulçura de la musica, no sintiese, ni echasse de ver algun pecado de idolatria que cometia. De esta manera el demonio tañe à nuestros oidos, y canta dulçemente, porque no sintamos el pecado que cometemos, adorando la carne, y apertito venitorio, entregandonos à vicios, y sensualidades. El tonido, y estuendo de la musica haze al hombre torido, para q̄ no oya las santas inspiraciones de Dios ni sienta el remordimiento de la conciencia, ni eche de ver el miserable estado de la culpa, y el fin, y vanidad de todos los deleytes, y vanidades del mundo. Quando Laban ancagò à Jacob en el monte Galaar, entre otras cosas que le dixo: Porque huiste sin hazerme lo saber, por que labiédo yo tu partida, siguerate con gozo, y cantares, y panderos, y harpas? Muy duramente a ia tratado Laban à Jacob en todo el tiempo que estubo en su casa, y quando instruido por Dios lo queria dexar, y volver à su tierra, queria el falso Laban engañar à Jacob con cantares, y muscas, para que añiciondole à su casa, lo tu jesse en ella en perpetua servidumbre. Tañe, y canta el mundo, porque no se vayan de su poder, los que tiene cautivos. Con muscas los entretiene, y sustenta, porque embebecidos, y embebecidos en esta vanidad, no conocen el estado de su desventurado cautiverio. En casa de Iairo, Principe de la Sinagoga, estava vna doncella surta, y à la puerta de la casa cantavan, y tañian los musicos. Así tañe, y canta el mundo sobre tu alma disunta en pecados, porque menos sientas tu perdicion. Suspenió el sentido con esta vanidad, y no adviertes à las cosas de el espíritu. Nabucodonosor en su gloria, y muscas fue convertido en bestia. Así muchos son à el semejantes, entre las muscas, y cantares del mundo. Vanos son los que en esta vanidad gastan mucho tiempo. Vanas son las cosas, que tan brevemente passan, y tienen tan vano fin. Por lo qual el Profeta Iſaias dize: Gimieron todos los que se alegravan en su coraçon, cesó el gozo de los panderos, acabóse el sonido de los que se hoigavan, y caió la dulçura de la harpa. Suelen los que entran en las justas, y torneos entrar con musica, y alegría de trompetas, y atabales, y salir despues del toro heridos, y llorando con mucho dolor, y tristeza.

Gen. 311

Mat. 9.
Luc. 8.

Dan. 4.

Iſai. 24.1

En esto suele venir à parar las musicas, y fiestas del mundo. Cõ este vano, y defatiado fin de las musicas, y fiestas del mundo ameraçõ Dios à su Pueblo Israelitico, quando en otro tiempo le dixo per boca de su Profeta Ezechiel: Harè cessar la multitud de tus cantares, y nõ ferà oido mas el sonido de tus harpas. Vendrà la muerte, y que seràn de todos los faraos, danças, y musicas del mundo? Iob cize: Convertiõte mi harpa en llanto, y mi organo en voz de los que lloran. Y como el mismo dize, hablando de estos mundanos, tienen el pandero, y harpa, y gozante al sonido del organo, pasan sus dias en bienes, y en vn punto decien den à la sepultura. Pues tan breue, y vano fin es el de las musicas, y cantares del mundo, nõ se ceben nuestros coraçones de la vanidad, mas antes los levantamos al amor de las verdaderas, y perdurables musicas, y canticos Celestiales.

De los Canticos Espirituales. Cap. 67.

Pf. 150

Alabad al Señor con sonido de trõ petra, dize el Santo Rey David alabado en Psalterio, y en harpa Alabadlo en pãdero, y en coro, alabadlo en cuerdas, y en organo. Alabadlo cõ campanas que bien suenen, y alabadlo con campanas de alegria: todo espiritu alabe al Señor Quiere el Cantor del Espiritu Santo, y Real Profeta David, que alabemos al ios con el coraçon, y con la boca, y cõ las obras, y por esto dixo, que todo espiritu lo alabate, y puso instrumentos de musicas, que se tañen cõ la boca, así como las trompetas, y puso instrumentos, que se tañen con las manos, así como el harpa, y Psalterio, y los organos. Deves empezar en servicio de Dios, y en sus loores estas cosas, que de tu mano recibiste. El cantar de los Psãlmos, y alabanças de Dios, es la musica que con verdad alegra nuestra anima, con suela el espíritu, y esfuerça nuestro coraçon, pues todos los otros cantares nõ recrean lo interior del hombre. Si tañeren todos los organos, y instrumentos de musica, si la alabança de Dios nõ tonare, nõ podrán consolar, ni recrear à nuestra anima. Conviene que solo Dios, y su honra sean causa de musica, y que vaya fuera toda vanidad, para que lean los cantares gratos, y acceptos à Dios. Si tu intencion fuere pura, podràs cantar con la Virgen Madre de Dios, y regozijarte tu espíritu en Dios, salud tu ya: Dulce musica es en el Cielo, y en la

Luc. 1.

tierra, a labar à Dios de puro coraçon, con toda criatura por su inmenza bondad, y excelente magnificencia. Obra deleytable es alabar à Dios en todo tiempo, amar al Criador de el Cielo, y de la tierra, y honrar al Dador de la vida eterna. Isto hazen los Santos Angeles en el Cielo con las animas Bienaventuradas, libres de las ataduras de estos cuerpos, y de los lazos de Saranãs, y seguras de sus tentaciones, unidas con Dios en perfecta caridad, y alegria perdurable, llenas de inefable Bienaventurança. Por todas las calles de la Celestial Ierusalem (dixo el Santo viejo Tobias) que se cantava Alleluya. Y San Iuan elcivre en el Apocalipsis, que oyõ vna grã de vez en el Cielo, como de grande multitud de gente, que dezian: Alleluya, Alabança, y Gloria sea, dada à nuestro Dios. Este officio santo hazen los Angeles en el officio, y los Ecclesiãticos en el Coro. Todos los llantos de esta vida se convirtieron à los Justos en Canticos de alegria Celestiales. Deves exercitarte en esta vida en las musicas, y alabanças de Dios, que renas despues en el Cielo. Las musicas, y canticos espirituales lançan de nuestra anima al espíritu malo de la tibieza, y negligencia, y al hallo de las cosas espirituales, que muchas vezes entristescen, y relaxan nuestro coraçon, y lo hazen torpe para sentir, y gustar de las cosas de Dios, y avivan en el anima la devocion, y despiertan el apetito para bien obrar, y servir à Dios con gusto, y diligencia. Así el Profeta Elieco hizo tañer, y cantar, y con la musica levãto el espíritu à Dios, y despertò la devocion, con la qual oracion, se fue revelado donde hallaria agua para el exercito, que percia de sed. David con la musica lançava el espíritu malo, que atormentava al Rey Saul, y tañiendo su harpa cessava aquel trabajo, y hallavase bueno. Por lo qual el mismo Rey David dixo despues en el Psãlmo: Alabando llamarè al Señor, y serè libre de mis enemigos. Como las musicas, y cantares de el mundo ahogan el espíritu del Señor: así los canticos espirituales levantan nuestro coraçon à Dios, ausentando à los enemigos del alma. Pues sempre andas cercado de enemigos, en todo tiempo debes traer en tu boca las alabanças de Dios, segun aquello de el Psãlmita: Bendicirè al Señor en todo tiempo, y siempre estará su alabança en mi boca. Despierta la oracion vocal, y cantares corporales, al espíritu dormido,

Tob. 13
Apo. 19

4 Reg. 6

1. Reg. 16.

Pf. 17.

Pf. 35.

do, y caido por la relaxacion, y tibieza, para que se levante à darle à Dios. Como Dios diò al hombre alma, y cuerpo, así tambien quiere, que con el cuerpo, y con el alma le alabe, y sirva. Honroso seruiçio, y deleytable officio es alabar à Dios con el coraçon, y con la boca, y glorificarle con la vida. Enseñando el Señor à orar à sus Discipulos les dixo: Quando orais, dezid: Padre nuestro, que estàs en los Cielos. Encomienda el Señor la oracion vocal, en dezir à los Discipulos que digan. No dize pensad, ni entendido, sino dezid. A prouò los canticos espirituales, y alabanças de Dios, quando entrando en Gerusalem salierõ à recibirle los de la Ciudad con ramos en sus manos, y cantando dezian: Saluamos hijo de David. Bendito sea el que viene en el nombre de el Señor. Reprehendiò a los Fariseos que de esto murmuraron, aprouando lo que el pueblo auia hecho. Así tambien cantaron los Angeles en el Nacimiento del Salvador, y alabaron a Dios, diziendo: Gloria sea à Dios en las alturas. Y porque con la oracion vocal, y loores Diuinos, nõ solo mucue el hombre à tu mismo, pero tambien prouoca à los otros à alabar à Dios: en alabando vn Angel à Dios, luego se juntaron con aquel Angel grande exercito de otros Angeles, y le alabaron todos, y cantarõ. Así tu alabando à Dios, combidas à los otros à lo mismo. Así lo hazia el Santo Rey David, quando dixo en el Psãlmo: Engrandeced conmigo al Señor, y ensalce mos su nombre. Maria, hermana de Moisen, contencõ à tañer, y à cantar, alabando à Dios, por lo qual incitadas con su exemplo las otras mugeres del pueblo de Israel, juntaronse todas con ella, y siguiendola cantauan, y glorificauan à tu Dios. Estas son las musicas, y cantares diuinos, en que debe ocupar se el seruo de Iesu Christo, à imitacion de los Angeles, y de los Santos Varones, dando de mano à todas las vanidades, y instrumentos, y cantares del mundo, como a cosas dañosas, y perniciosas para la salud espiritual, y verdadero descanso que pretendemos.

De la vanidad de los libros profanos del mundo. Cap. 68.

2. Tim. 2.

EVira las palabras profanas, y vanas, porque nõ firuen, sino de impiedad, y la tal conuersacion, así como cancer cunde creciendo. Esto dize el

Apostol, escriuiendo à Timoteo. Laleccion de estos libros profanos, y compuestos de mentiras, y sueños, que honbres ociosos, y mundanos imaginan, es cosa loca, y vanissima, pues de ninguna cosa sirve, ni haze provecho alguno. No tienen los tales libros erudicion, ni enseñan à viuir bien à los hombres, pierdesse el tiempo, recrease la sensualidad, enseñanse vicios, enciendese la carne, y situese el mundo. Esta es vna de las grandes vanidades del mundo, y muchos así se dan à leer estas liuiandades, y defatios, que por gustar mucho de tan maliciosa leccion, les parece que dà el relaxo muy apriesa. El Apostol San Pablo que estaua lleno de espíritu de Dios llama profana, y loca à la tal leccion, y dize, que como cancer va rastreando, porque como el cancer comè la carne, y asea, y entucia aquella parte del cuerpo donde està, así estos vanos libros ensucian el alma, y gastan el espíritu, y la afean, y bueluen abominable, de manera que manchado el entendimiento con mentiras, y turbado el juicio con embaiamientos, està inhabil, y ofuscado para las cosas diuinas. El cangrejo del qual se puede tambien entender lo que el Apostol San Pablo dize, nõ anda en el mar derecho para adelante, así como los otros animales, sino para atrás, y a los lados. Así la doctrina de estos libros nõ lleva adelante a los que los leen, lleuandolos al Cielo, adonde deben los Christianos caminar; pero andan para atrás desmedrando en la virtud, y caminando al reuès, y andando el camino del infierno. No lo hazia así aquel Santo Apostol, que dixo: Oluidado de las cosas, que dexo atrás, camino adelante al premio del llamamiento soberano. Y à Timoteo escriuiendo el mismo Apostol San Pablo, hablando de vnas viudas liuianas, que boluieron para atrás, dexando el camino de Dios, que auian comenzado. Y de los Justos, dize el Psãlmita: No bolniõ atràs nuestro coraçon. Bueluen atrás, como dize San Pedro, estos que auiendo professado el Euangelio, y la Fè de Iesu Christo, bueluen à la Gentilidad, leyendo poetas, mentiras, y vanidades. El demonio que con grande sobervia dixo en el Cielo, q queria ser semejante à Dios, como obstinado en su malicia, sic mpre porfia en todo lo que puede igualarse con el, y remedarle. Porque veç q tiene Dios Euan gelitas, y Coronistas de sus hechos, y q

Phil. 3.

1. Tim. 5.

Pf. 43.

2. Pet. 2.

Ef. 14.

ay

ay Escritores de libros santos; el tambien quiere tener sus Coronistas, así como Dios, para que los que componen estos libros profanos, le sirvan enseñando à pecar, y lo que han de hazer para ir al infierno; así como los siervos de Dios, y Coronistas de Iesú Christo enseñan à los Christianos con buenos libros, lo que han de hazer para salvarse. Varios son por cierto estos Coronistas del demonio, y los que trasladan los libros de los Poetas de Latin en Romance, y tan vanos como ellos los que alaban el tiempo perdido de los tales, y los que leen leccion, que no sirve de edificacion,

Mat. 12. fino de corrupcion de costumbres, y muerte del alma. Si Iesú Christo dize en su Santo Evangelio, q daràn los hombres cuenta à Dios de todas las palabras ociosas, miren bien estos tales quan estrecho juzyo les está esperando. La suma verdad no puede mentir, y pues lees en profundidades, y diluciones, conoce que atoras juzyo, y castigo terrible, para aquel dia de la ira, y vengança, en q vendrà el Justo luez à castigar à los pecadores. Y si otra razon no huviera para probar la vanidad de estos, fino el tiempo que se pierde, solo esto devria bastar para su confusion, y afrenta. Maravillosa cosa es que siendo la vida tan breve, y teniendo tanto que enmendar, y de que hazer penitencia, y corrièdo por la posta à la sepultura, y llevandote tus dias bolando à ponerre en las manos del rigoroso luez, estès perdiendo cosa tan preciosa como el tiempo, el qual no podrás mas recuperar. Pasaie la vida, y nadie la considera; passante los dias de la salud, y ninguno los echa de ver. Después que gastaie gran parte del dia, y de la noche en leer libros profanos, que tienes: Qué facilite: No eres mas letrado, ni virtuoso, ni mas sabio, ni mas espiritual, ni devoto. No enseñan virtudes, no refortan al hombre interior, no dan aviso para lo por venir, ni se faca de la leccion provecho alguno. Favorecen à la sensualidad, y ponen espuelas à los que caminan al infierno. Lorando esta perdida, y tiempo desventurado, dixo el Apostol San Pablo à su Discipulo Timoteo: Vendrà tiempo, quando no sufriràn los hombres la buena doctrina; pero amononarán Maestros, los que tienen comen en los oidos, y apartarán su oido de la verdad, y convertirirè han à las mentiras. El estomago lleno de colera, no gusta de el buen manjar, juzga lo

1. Ti. 4.

anargo por dulce, el que por enfermedad tiene estragado, y corrompido el sentido. Los puercos desprecian las roças, y aman el estiercol. Así los hombres sensuales, y vanos aman las habiellas, y libros profanos del mundo, despreciando los libros devotos, y delectandose en vanidades.

De la leccion de los Santos libros.
Cap. 69.

NO se aparte el volumè de esta ley de tu boca, pero pèsaràs en el los dias, y las noches, para que lo guardes, y hagas todas las cosas que están escritas en el. Entonces endereçaràs tu camino, y lo entenderàs. Esto dixo Dios à Iosue, encomendandole la leccion del libro de su Santa Ley, para que conforme à ella viviesse, y concertasse su vida. Muy provechosa cosa es la lección de los santos libros, para recoger el animo derramado por las cosas del mundo, ò cargado con alguna passion. La leccion nos enseña el camino derecho de vivir, y los exemplos nos provocan à imitacion, y la oracion alcanza la gracia para la perfección. Con la lección de los santos libros ha de ser el anima recreada, en los cuales mas has de buscar la consolacion espiritual, q la sabiduria. Has de sacar de la leccion el afecto de la devocion, y formar desde alli la oracion, dexando la leccion; y así mezclando lo vno con lo otro, facaràs fruto de la leccion. De la leccion cotidiana has de guardar algo. cada dia en el vientre de la memoria, y digerirlo, y meditarlo para tu provecho espiritual. No leas por ser tenido por docto, sino por ser devoto. Deves leer, no por curiosidad, ni jactancia, y deseando ser tenido por letrado, sino por aprovechar en el servicio de Dios, y vida Christiana. Leidoro era en la Escritura Sagrada el demonio, y alegò la Escritura Santa, quando tentò al Señor en el pinaculo del Templo; pero no la leia por ser mejor, sino por engañar à otros con los libros. Muchos estudian tambien aora, y leen los libros à semejança del demonio, no por que sean mas santos, sino por engañar à otros con sus letras. Herodes consultò los libros de la Ley, y supo por ellos de de el Señor avianado, no por ser mejor, sino por dar muerte al Reparador de nuestra vida. No leas los libros solo por saber, sino por saber salvarte. En la Escritura Sagrada, como en vn espejo, se

*Mat. 4.
Luc. 4.*

Mat. 2.

vee

vee la cara de nuestra anima, donde vemos si està fea, ò hermosa, y que tanto vamos aprouechando. Cuenta los hechos de los Santos, y prouoca los coraçones de los otros à su imitacion, porque viendo sus obras illustres, sea nuestra pusilanimidad esforçada. La alteza de las Santas Escrituras son vnos montes de pastos abundantes, donde nuestra anima es apacentada. Alumbran el entendimiento, y apartan la voluntad del amor del mundo. Enseñan de lo que tehas de guardar, y muestran por donde has de caminar. Hablas con Dios, quando oras, pero quando lees, oyes à Dios, que està hablando contigo. La leccion de los santos libros enseña nuestra ignorancia, suelta las dudas, encomièda los yerros, instruye en buenas costumbres, haze conocer los vicios, amonesta las virtudes, despierta el hervor, y recoge los pensamientos. Todas las cosas que están escritas (dize el Apostol) para nuestra doctrina estàn escritas, para que por la paciencia, y consolacion de las escripturas, tengamos esperança. Ninguna cosa despues de Dios en esta vida mas luauemente se recibe, ninguna se siente mas dulcemente, ninguna cosa tanto aparta à nuestra alma del amor del mundo, y ninguna cosa así conforta el Cauallero de Christo contra todas las tètaciones, como la leccion frequente de las Escripturas Santas. Por lo qual el Apostol dize: Toda Escripura diuinamente inspirada es provechosa para enseñar, para arguir, para reprehender, para enseñar en justicia, para que sea el hombre perfecto, y enseñado en toda buena obra. Los libros santos nos enseñan lo que hemos de hazer para nuestra salud en esta peregrinacion, y las cosas de que deuenos huir. Bienaventurado el varon, que de dia, y de noche medita en la Ley de Dios, dize el Psalmista. Nuestras riquezas son medirar en la Ley del Señor. Quanto vno fuere mas continuo en la leccion de las santas Escripturas, tanto recibirà mayor entendimiento, y dulçura en su leccion. Así suspende à nuestra animala doctrina del Señor, que siguieron al Salvador del mundo grande multitud de gente en el desierto, atraídos de la dulçura de su doctrina, sin acordarse de lo que auia de comer, y demanera que fue menester, que los proueyesse el Redemptor, multiplicando milagrosamente los cinco panes, y dos peces. Bienaventurado el que no busca sus recreaciones en los hombres,

*Rom.
15.*

*2. Tim.
3.*

Psal. 1.

Ioan. 6.

sino en las lecciones sagradas, y libros deuotos, y espirituales, para viuir bien, y amar las cosas celestiales, como lo hizieron los Santos, despreciando estas cosas vitiales. Bienaventurado el que todas sus palabras, y obras endereça à las banças de Dios, para que sea Dios todas las cosas en todo, y sobre todas las cosas bendecido, y alabado. Como se puede llamar deuoto, el que se deleita mas en hablar, que en leer, ni orar? E que oye de buena gana vanidades, y dize cosas livianas, vende su anima por vil precio. Donde respaldece la doctrina de Christo, alli crece la salud del anima. Ama la leccion de los santos libros, y no amaràs los vicios de la carne. Quando no entiendes alguna cosa escueta, pide al Señor el entendimiento della, y ruegale tenga por bien de alumbrarte para gloria suya, y prouecho tuyo. Debes con humildad sugetarte al parecer de los viejos, y mas doctos que tu, y no confiar de tu propio ingenio. Moises, aunque hablaba con Dios, sugetòse al parecer de Ietro, y tomò el buen consejo que le daba. Naaman Siro no despreciò el parecer de sus criados, y por esto mereció ser limpio de la lepra. Quiere Dios que los hombres dependan de otros hombres, y aun muchas vezes de los que son menores que ellos, por donar su soberbia. San Pablo quiso que fuese enseñado por Ananias, que era discipulo simple, y de los menores. A Cornelio Centurio embió à San Pedro, y el Sabio embió al perezofo à la hormiga, para que dependa della, y Iob tambien dize al hombre: Pregunta à las bestias, y ellas te enseñarán, y à las aues del Cielo, y te demostraràn. La congança del propio ingenio hizo errar à muchos, y de aqui nacieron las heregias. Con humildad debes leer los libros, encomendadore à Dios, y oyendo à los que saben mas, onociendo tu flaqueza, y ignorancia. Pregunta lo que no sabes, y no te corras en confessar tu ignorancia. Muchos mas quieren ignorar, que preguntar lo que no saben. Los Discipulos del Señor preguntan on al Diuino Maestro la palabra del sembrador que no auian entendido. Huye, pues, del veneno de los libros profanos del mundo, como de manifestra pestilencia, y ama la leccion de los libros santos, y deuotos, porque con la buena, y saludable doctrina sea tu espiritual recreado, y sepas lo que debes hazer, para alcanzar la vida eterna.

*Exod.
18.*

*4. Reg.
15.*

*Act. 9.
Act. 10.
Prou. 6.
Iob 12.*

Luc. 8.

D

De la vanidad de la honra mundana. Cap. 70.

Pf. 138

MVy honrados son, Señor, vuestros amigos, y muy concertado es su Principado, dize el Profeta. Si eres amigo de honra, se amigo de Dios, pues solo el que está bien con él, alcanza la honra verdadera. Vanidad es buscar la honra del siglo presente. Con grande trabajo se alcanza, mucho cuesta sustentarla, y presto se acaba. La verdadera honra es solamente de los siervos de Dios. Todos aquellos que el mundo honra, y celebra fueron amigos de Dios. La honra que los Santos tienen, así en el Cielo, como en la tierra, no la alcançaron procurandola, sino huyendo della. Quieres ser honrado; humíllate, y sé pequeño. Quieres que todos te conozcan? trabaja, que ninguno te conozca. Es sombra que huye de quien la sigue, y alcançate lançandote en tierra, y tomandola debaxo. Si te conocieres por tierra, y ceniza, no desearas las vanas honras, que los ciegos mundanos codician. No queriendola se te dará; huyendo della se verná; y humillandote la alcançarás. Si desas la honra perpetua, menosprecia la temporal. El Salvador de el mundo en el día de su grande honra iba en humilde alnillo Cavallero, en el día de su grande victoria, moria muerte ignominiosa de Cruz. El que no desca las honras, ni sus propios provechos, seguro anda, y gozolo por donde quiere. Padecerán justias el que se anda tras estas vanas honras. La felicidad engañó a es mayor infelicidad, que la infelicidad manifesta, y clara. La honra del mundo es vna inquieta prosperidad. Lo co es el caminante, que caminando a su tierra, de a el camino, y se queda entre las hielcuras, y arboledas, olvidado de su jornada. Ninguna honra temporal, ni vana prosperidad te deve impedir de el camino que llevas del Cielo. De ninguna cosa puede fluir nuestra anima con libertad, sino de las cosas que tieue por seguras; y ninguno está seguro en las horas, y riquezas, que pasan brevemente, y puede perder aunque no quiera. Si nos desleyra tener algo en este siglo, poskamos a Dios, que posee todas las cosas, y tendremós en él todas las cosas que podemos desear. El aperio de la honra fue dado al hombre, para que desearse aquella honra Celestial, que es ser amigo de Dios, heredero de la Gloria, y semejan-

Mt. 21 Mt. 27

te a él en la imitacion de su Bondad. Esta es la santa sobervia, que enlana a depreciar todas las cosas viles, y a estar solo los bienes eternos. Cosa es mas virtuosa domar el hombre sus propias pasiones, que lançar los demonios. La prosperidad del mundo es serenidad del vivir, no, tranquilidad de el mar, y estabillidad de la Luna. Estas cosas andan vacilando, y se mudá a cada passo. Así todas las cosas del mundo son inconstantes, y mudables. Qué tanto duró la hora, y mando que tuvleron Senacherib, Aman, Nabuco- donosor, Arfaxad, Antiocho, y otros muchos? Oy es Rey, y mañana morirá. Aquella gran Babilonia, que dezia, siéntome como Reyna, y no soy viuda, y no veré llanto. Por lo qual en vna día vedrán sus llagas, muerte, y lloro, y hambre, y será con fuego abrasada. Pon los ojos en el fin que han de tener todas honras, y vanidades, y facilmente las temás en poco. Nunca viste en alguna fiesta llevar vna imagen de bulto en procesion con mucha honra, y reverencia? Va ricamente vestida de joyas, que el que la compuso pidió prestadas. Todos la adoran, y alaban; pero acabada la procesion, y venida la tarde, descompuesta, buelven a sus dueños quanto tenia. Aunque seas grande, y poderoso, conoçe que eres flaco, y pecador, dado caso que aora te veas enalçado en otro trono de honra. En tanto que dura esta breve vida, eres adorado de los hombres, como imagen de vil madera, compuesta de cosas emprestadas. Emprestada recibite esta dignidad, emprestado es quanto poses, y bien se parece no ser tuyo propio, pues no lo podrás llevar contigo, quando se acabare la vida. Con lo ageno te ataviás, y honraste en las cosas, que como propias de el mundo se quedarán con su señor. Pero quando se acabare esta procesion, y buelta que das por el mundo, en que parará toda esta honra? Quando te llegare la tarde del fin de tus dias, verná la muerte, y la vida tomará la hermosura que te emprestó, y el mundo la honra que recibite emprestada. Pobre, y despojado de todas estas honras, y riquezas, entrarás en la sepultura. Grandes Prelados, Príncipes, y Reyes conocimos, que vestidos de brocados, y alentados en altos Tronos, como a imagenes les hincavan los hombres las rodillas. Despues an duvieron sobre sus sepulturas, sin ningun acatamiento, ni reverencia, los que primero los adoraran. Y al malo enalça-

2. Para. 12. Ecl. 7. Lud. 1. 2. Mac. 9. Ecc. 10. Ap. 18.

Pf. 36.

do sobre los cedros del monte Libano, miré, y ya no era. Ayer fueron los grandes muy honrados y oy están có mucha mengua. Ayer hablaban todos en ellos, y agora no ay quien de ellos se acuerde. Palsó el viento de aquella vanidad, palsó muy brevemente el día de la fiesta, y toda su honra paró en nada. Y aun fuele también acaer que haciendo hastillas la imagen, encienden el fuego có ella. Pluguiéte a Dios que los amadores del mundo, y de otras vanas, y falsas horas, no tuvieran mas mal que ser priuados de ellas en la muerte, y de los hombres olvidados en el mundo. Pero esta es vna muy grande, y terrible miseria, que acabaos estos breves dias que siruieron al mundo, los que hasta el fin perseveraró en sus vicios, y pecados, serán para siempre encendidos en el fuego del infierno. En esto vienen a parar estas vanidades que buscas, y este es el remate de las honras que amas. El verdadero siervo de Iesu Christo no desca la honra temporal, que conoçe ser vana, y transitoria. Mas quiere el siervo de Christo la honra de su señor, que su propia honra, o interese. Bienaventurado es el que no quiere sino la honra de su Dios en todas las cosas que haze. Bienaventurado aquel que abraçado de la humildad, sigue al humi de Iesu Christo. Desprecia de coraçon la vana honra de este siglo, porque reines para siempre con Christo. No quieras la hora deste mundo, y alcançarás la verdadera honra en el cielo. No dexes la verdad de las cosas, por la sombra dellas. El Apostol dice: No querás ser niños en los sentidos. Mas quiere vna niñ en caualo de caña, y vna niña vna muñeca, que los hermosos, y veraderos caualos, ni las mugeres, ni señoras. No estimes como niñ en mas la sombra de la verdad, que esta misma verdad. Las riquezas y horas deste mundo son sombra de las verdaderas honras, y riquezas del cielo. No pongas tu aficion en estas poquedades, y viento de honras, pues eres hombre de razon, y juicio.

Del peligro de la honra mundana. Cap. 71.

Ecles. 7.

NO quieras del hombre señoría, ni del Rey silla de hōra, dize el Eclesiastico. Los que andá dōtro de las gruas de las altas obras, andan en mucho peligro. Es menester que tengan buena cabeza, por que de otra manera caerán, y hazer se han pedaços. Si andas dentado de las honras de

este mundo, necesario es tener mucho feio, y ser amigo de Dios, sino quieres caer en el infierno. Mas peligró es la prospera que la adversa fortuna. Mil dize el Psalmo que cayeron a la mano izquierda, y diez mil a la mano derecha. Mas son los que mueren a la mano derecha de la honra, y felicidad de este mundo, que los que perecen en la deshonra, y baxo estado. La felicidad de los mundanos es vna maldad sin castigo, y vn acorte de Dios no conoçido. No te alientes en lugar hōrado, porque allí estás lugeto a mas grande peligro. El frenético padece muchas imaginaciones: y si dellas no se aparta, está peligrólo. Dexa los vanos penamientos de honras que trās en tu cabeza, porque sino los quitas de ti, está la vida de tu alma en grande riesgo de perderse. Lança de tu coraçon la vanidad de los altios, y elevados penamientos, si quieres alcançar salud. Nunca faharas si no quitares de ti estas imaginaciones. Huye el Salvador, quando lo querian hazer Rey. Quien pudiera tambien regir a los hombre como el que los crió? Pero como vino en carne, no solo para remediarlos, sino tambien para enseñarnos a huir de las honras, huyó queriendolos hazer Rey, por enseñarnos con su exemplo a despreciar las honras del mundo, por el grande peligro que ay en ellas. Saul, que se escondia por no ser Rey, despues que se vió Rey, y señor fue soberbio, y quiso ser honrado del Profeta Samuel. Peligrólo es la honra mundana, pues es ocasion de caída para muchos. Quando David estava en mas honra, y delcanto, reynando, y no olvidó de su Palacio, pecó, y cayó grauemente, por que le entienda que quando los hombres eitan subidos en mayor honra, eitan en mayores peligros. Así dixo el mesmo David en el Psalmo: Fuy enalçado, y turbado, y humillado. En mi hora, y prosperidad de grande caída. Muchos se perdieron en las honras. Son honras de los hombres, y por sustentat la buena opinion que dellos tienen, se atreuen a ofeader a Dios. Infaman al proximo, y no quieren restituir la fama, porque desdiziendole pierden el credito, y buena opinion en que son tenidos. Antes quieren ir al infierno, que perder la honra mundana. Mas quieren sustentat casa, y la honra vana deste mundo, que pagar lo que deben. Muchos de los Príncipes (dize San Juan) que creyeron en Christo, pero no lo oslavan con fessar por amor de los

Pf. 90.

Ioan. 6.

1. Reg. 10. 2. Reg. 15.

2. Reg. 11. Pf. 141.

Ioan. 12

los

los Fariseos por no ser echados de la Sinagoga. Amaron la gloria de los hombres mas que la Gloria de Dios. Este es muy peligroso estado, en el qual viven los amadores de las horas temporales, que determinan de perder antes el alma, que la honra mundana. Condeno Pilato al Salvador, sabiendo que era inocente, por sustentarse en la honra que tenia.

M. 27. Conocia la inocencia del Redemptor, sabia que por embidia lo auian entregado a el, y deseaba soltarle. Dixeron entos ces los acusadores: Si a este dexas, no eres amigo de Cesar. Como Pilato era amigo de honra, temio ser privado della, y q los Iudios le acularian delante del Emperador, y por esto sentencio a muerte al Autor de la vida. Quiso ir contra lo que la razon le dezia, por no caer en desgracia del Principe. Mas quiso ir contra la iusticia, y ofender a Dios, que deshazer algo de su estado y perder la priuanga que tenia con Cesar. Ieroboam Rey de Irael por sustentarse en la honra que poseia hizo bezeros de oro, haziendo idolatrar a todo el pueblo. A si tambien Herodes Acalonita mató a los niños innocentes, queriendo matar al Redemptor, por conseruarse en la honra del Reyno q tenia. Lo mismo hizo el Pontifice Caias con los de su Concilio, pues determinaron de matar a Christo, por sustentarse en su autoridad, y mando, temiendo q viniesen los Romanos, y les quitasen el seño, y honra que tenian. Si amares con ofensa de Dios la honra mundana, por maravilla te podras librar de caer en semejantes errores. Muchos se van al infierno, por conseruarse en la honra que tienen en el mundo. Peligroso es este estado. Si de veras conocieses los grandes peligros en que viven los que eitan sublimados en altos estados, y honras del mundo, de coraçon, y con muy verdaderas entrañas renunciarias estas vanidades, y tuenos de honras, que agora de ordenadamente codicias. Adm eitando en el Paraíso terrenal en muy grande honra, pecó grauemete: Iob por el contrario, cobarido de muchas tribulaciones, entre ocasiones de ofender a Dios, y en grandes esfuerzos para le seruir, todo esto no bastó para peccar. Adan eítava en grãde dignidad obedecido de todos, y Iob en vniuladar despreciado, y de todos de fauorecido. En esto verás quanto peligro ay en las dignidades, y honras de este mundo, y quanta seguridad se halla en el desprecio, y abatimiento. Elque

Joan. 19. Quiso ir contra lo que la razon le dezia, por no caer en desgracia del Principe. Mas quiso ir contra la iusticia, y ofender a Dios, que deshazer algo de su estado y perder la priuanga que tenia con Cesar.

Reg. 1. Iob por el contrario, cobarido de muchas tribulaciones, entre ocasiones de ofender a Dios, y en grandes esfuerzos para le seruir, todo esto no bastó para peccar.

Joan. 19. Adm eitando en el Paraíso terrenal en muy grande honra, pecó grauemete: Iob por el contrario, cobarido de muchas tribulaciones, entre ocasiones de ofender a Dios, y en grandes esfuerzos para le seruir, todo esto no bastó para peccar.

Gen. 3. Iob 1. Adm eitando en el Paraíso terrenal en muy grande honra, pecó grauemete: Iob por el contrario, cobarido de muchas tribulaciones, entre ocasiones de ofender a Dios, y en grandes esfuerzos para le seruir, todo esto no bastó para peccar.

está en vn alta torre, y resvaladiza, mas sugeto está a la caída. En mayo, peligro andan los que eitan en los andamios de los altos edificios, que los que andan por tierra llana. En el baxo estado no tienes tanto que temer, y viues mas seguro. En los ilustres, y nobles del siglo, venemos reinar mas la ociosidad madre de todos los vicios, y madrastra de virtudes. Gastan la vida ociosamente, y vafeles el tiempo en juegos y deleites sensuales, viniendo en regalos, y comiendo esplendidamente. Mas es Dios ofendido de los tales, que de aquellos que se mantienen con el sudor de su cara. Quieres ganar la vida eterna? Sé amigo en esta vida de las cosas que allá valen mucho. El mercader q quiere ganar su vida compra las mercaderias baratas donde ay abundancia, y vendelas caras donde ay falta dellas. Al Cielo dexas ir, para allá caminas. No te cargues de lo q allá vale barato. Allá ay honra, riquezas, prosperidad, y alegría abundantísimamente. Toma mi consejo, y llena mercaderia que allá no se halla, porque te será muy bien pagada, y venderás tu voluntad. Deiprecio, perfecciones, lagrimas, y ayunos, y penitencia, son cosas, que allá no se pueden auer, ni se hallan. Si destas cosas te prouees caminando para aquella tierra, serás muy bien pagado, y quedarás para siempre rico, y honrado. No trabajes de valde enfadando honras, porque en la otra vida te darán muy poco por ellas. Dexa estas vanidades, no cures de estas breuísimas, y falsas honras, sino te quiereshallar a di. Ipus consulo, y alentado. Huye de estas honras mundanas, y serás honrado en el Cielo.

De la breuedad de la honra mundana. Cap. 72.

El ser de los mundanos se caerse como rio, y como grande trueno se conuertirá en agua, dice el Ecclesiastico. Verás en el verano truenos, relápagos, y nubes, que parece que se quiere huir el mundo, y descargando vna recia agua, de a i a media hora no ay memoria de la tempestad pasada, quedando el Cielo sereno como antes, y todo muy quieto. O breue y vana toda la honra de este mundo. Pasa aquel estruendo, y aparato de nubes, y no dexan sino vn poco de lodo sobre la tierra que pisan los hombres. Quantos Reyes, y Principes hemos visto acompañados de gētes, y de caualeros, y

Ecclesi. 40.

guar:

guardas, que no cabían por las calles, y rodos temblavan, y se maravillavan de su grandjeza, de los quales ya no ay memoria? Vno la muerte, acabaronse en dos dias, y todo fu aparato, y faulto paró en vn poco de lodo que dexaron. Convertidos en tierra no vemos sino cenizas, y gusanos, que los hombres pisan, y pasan por encima de sus sepulturas. Palsó brevemente aquella vanidad, y no quedó sino vn poco de tierra enlodada, que pisamos. De esta manera, dice el Santo Iob, que se levantan los Principes, y grandes del mundo; pero que luego paran en nada. Muy bien dice San Lucas, que el demonio mostró en el monte a Christo nuestro Redemptor, las riquezas, y gloria de este mundo en vn momento, por significa quan momentanea, y transitoria es la honra, y gloria del mundo presente. Como la yedra pegada a vn arbol seco, y viejo, está pegado a la honra, la qual pasa, o el favor del Principe, u de el Grande, quien está arrimado, y queda refuero, y perdido. Vanas son las honras de este mundo, vnos los favores de los grades, y todo pasa muy apríeilla. Quieres ver quan apríeilla? Llegaron San Pablo, y S. Bernabé a Listris, y fue tã grande la honra que el Pueblo les hizo, que los recibieron, como a dioses, y les quitaron sacrificar, llamando a San Bernabé Iupiter, y a San Pablo Mercurio; Pero es tan breue la honra mundana, que de a i a poco los echaron con ignominia fuera de la Ciudad, y los apedrearó, y dexaron por muertos. Casi lo mismo aconteció a S. Pablo en Malta. Y con el Señor del mundo hizieron lo mismo, porque alabado en Nazareth su doctrina, y honradola mucho, subitamente se mudaron, y así se indignaron contra el, que lo quisieron despenar. Compara el Profeta Ilaías las honras, y vanidades del mundo a la sombra de Egipto, diciendo: Teneis vuestra cofianza en la sombra de Egipto. Como no ay colã que mas presto huya que la sombra; así no ay colã mas inconstante que la honra, que ninguna perpetuidad, ni firmeza tiene. Pues porq buscas, y con tanta ansia codicias cosas tan movibles, que son puras sombras? Si vn hombre muere de sed, dexado vna fuente clara, cuya agua fria corre por caños de oro, abraçasse la sombra de la fuente, para beber della, no lo ternias por loco? Por quanto mas desatinado deve ser tenido aquel, que dexando aquella Fuente Divina, y perdurable, q solamente pue-

Iob 33. que se levantan los Principes, y grandes del mundo; pero que luego paran en nada.

Luc. 4. que el demonio mostró en el monte a Christo nuestro Redemptor, las riquezas, y gloria de este mundo en vn momento, por significa quan momentanea, y transitoria es la honra, y gloria del mundo presente.

Act. 14. Llegaron San Pablo, y S. Bernabé a Listris, y fue tã grande la honra que el Pueblo les hizo, que los recibieron, como a dioses, y les quitaron sacrificar, llamando a San Bernabé Iupiter, y a San Pablo Mercurio; Pero es tan breue la honra mundana, que de a i a poco los echaron con ignominia fuera de la Ciudad, y los apedrearó, y dexaron por muertos.

Act. 23. Casi lo mismo aconteció a S. Pablo en Malta. Y con el Señor del mundo hizieron lo mismo, porque alabado en Nazareth su doctrina, y honradola mucho, subitamente se mudaron, y así se indignaron contra el, que lo quisieron despenar.

Luc. 4. Compara el Profeta Ilaías las honras, y vanidades del mundo a la sombra de Egipto, diciendo: Teneis vuestra cofianza en la sombra de Egipto.

Isai. 30. Como no ay colã que mas presto huya que la sombra; así no ay colã mas inconstante que la honra, que ninguna perpetuidad, ni firmeza tiene.

de matar la sed de nuestra alma, y satisfacer tu deico, busca las honras mundanas, y te anda tras la sombra de estas vanidades, y las abraça, y se pierde por ella? Si ninguna colã está queda en el mudo, y si todas las cosas corren apríeilla, como quieres estar quedo en las cosas que nunca para? Iob dice: El hombre huye como sombra, y nunca permanece en vn estado. No dice aqui Iob, que el hombre se mueve, sino que huye, por significar la ligereza, y velocidad de su movimiento. Ni dice tampoco, que huye como algun cuerpo sólido, sino como sombra. Ninguna colã es mas inconstante, mas ligera, ni vana, ni fugitiva. Escrito está en el Psalmos: En imagen traspassa el hombre. No dice que pasa, sino que traspassa, y anda a mas de passo, por la mucha velocidad con que corre, y como imagen, que es vna figura sin substancia, que pasa, segun aquello del Apóstol: Pasa la figura de este mundo. Figura dixo, que no es sino imagen de lo que es substancia. Así el mundo no es colã de substancia, sino vn accidente, y figura de la substancia. Sus honras grandes dignidades, y estados, y imagenes, son sin tomo, ni ter. Verás en vn papel, fixado en la pared, pintadas Ciudades, Castillos, Reynos, mar, rios, y montes, y cayendo vna gota de agua, y destruyendo el papel, deshazese toda la pintura. Antes parecia el mundo todo; pero al fin era vn delgado papel, que presto se rompe. El coraçon del hombre altivo, y tobervio, que es sino vn mapa, escrito en el, y pintado todo el mundo, como vn papel? En vn punto pasa todo aquello, y pequeño de lastr le quita la vida, y lo deshaze, y desvaneece, como flaco papel. No bulques riquezas pintadas, y falsas honras, sino aquellas, q ni el tiempo deshaze, ni la vejez destruye, ni por ningun caso se pierden. Por solo sustentarse este sueño, y pintura de honra trabajan muchos de noche, y de dia, deterranse de su naturaleza, y ofeccense a grandes trabajos; y lo que es peor, que dizen, que por bolver por su honra es bien hecho perder la hazienda, y si es menester la vida. O vanidad de mortales, q tan lexos andan de la verdad Evangelical! La honra del Christiano es Iesu Christo Cruzificado, y nuestra gloria, paecer por su Santo nõbre infamias, perfecciones, y trabajos. Què pienas q seràn los bienes temporales, honras, y deleytes, y todo lo demás, pues lo mejor

Iob 14.

Pf. 38.

1. Cor. 7.

Gal. 6.

K que

que es el hombre, es como fino fue: La verdadera honra, es la virtud de el animo, la qual no dan los Reyes, ni se alcanza con adulaciones, ni se compra con dineros. Despues que començo a ser honrado el dinero, començo a caer la honra verdadera. Solo esta que consiste en la virtud, debes buscar, y guardar, despreciando estas otras honras mundanas, de que los locos hazen grande caso. No las ames, si las amas acuerdate quan presto pasan, y que mañana serás convertido en ceniza. La vivora quemada, y convertida en ceniza, es buena su ceniza para curar la mordedura de la vivora. Pues si eres mordido de la honra, y vanidad de este mundo, mira su brevedad, y quan presto passa todo, y fanaras con esta consideracion, no haziendo cuenta de las vanas honras, y locuras de este mundo. Mira la ceniza, en que estos corruptibles cuerpos han de ser convertidos, y verás en que paran todas las honras, y vanidades de el mundo. Naaman Si o pidió vna carga de tierra al Profeta Eliseo, y la llevó consigo, por que despues no adorasse los idolos de los Gentiles, pero dexada toda vana supersticion, adorasse a solo Dios verdadero. Asi tu, porque no adores el idolo de la honra del mundo, trae a tu memoria la tierra en que has de ser resoldido, y amarás el desprecio de Iesu Christo.

Ecc. 10. El Eclesiastico dize: Porque te ensoberveces polvo, y ceniza? Si miras que eres polvo, y ceniza, hallarás que no ay causa para amar estas vanas honras, pues oy ion, y mañana te dexarán solo, y entregará dote a la sepultura. Mira a los pies, que es el fin en que has de parar, y desharas la rueda que hazes como pavon, gloriándose en la vanidad de la honra mundana. Ama ser con Iesu Christo nuestro Señor despreciado, perseguido, y abatido, si quieres alcanzar la honra verdadera en el Cielo. Vana es la honra de acá por lo qual sola aquella debes amar, que para siempre dura.

De como se alcanza la honra en este mundo, y en el Cielo, Cap. 78.

Ioan. 9. No busco yo mi gloria, pero no falta quien la busque, dize Christo N. Sagrado Redemptor. Maravillosa cosa sería, si partiendo dos de aqui para vn lugar, y andando igualmente, el vno llegando por rodeos llegasse primero que el que anduvo camino derecho. El camino derecho de la honra, y por don-

de muchos ganaron nombre de fama, es por grandes letras, y hechos ilustres en armas, o muchas riquezas. De esta manera alcanzaron honra, y fama muchos de los Romanos, y otras gentes encima de la tierra. Quien de estos, ni de quantos hubo jamas en el mundo, alcanzó tanta honra en él, como Christo nuestro Redemptor? A ninguno de los honrados, y famosos del mundo dió el mundo tanta honra, como adorarle en toda la tierra por verdadero Dios. Esta honra, que es la mayor que tuvo, ni terná ningun hombre, alcangó Christo, andando el camino al revés, porque no la alcanzó por riquezas, ni matando enemigos, ni por crimas, sino huyendo de la honra, y con pobreza, y humildad, y derramando su propia sangre. El es el que dize: Yo no busco mi gloria. No buscando la honra, mas antes huyendo de ella, alcanzó mas honra que los que la buscaron. Y porque no pientes, que alcangó el Señor esta grande honra por los milagros, y Sermones, ni por las maravillas que hizo, sino solamente por el desprecio, y afronta de la Cruz, oy al Apostol, que dize: Vecamos a Iesu Christo por la Pasion de la muerte Coronado de gloria, y honra. Claramente dize San Pablo, que la ignominia de la Cruz fue causa de la honra que tiene. Y en otro lugar dize. Humillóse nuestro Señor Iesu Christo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, por lo qual enalzóle Dios, y dióle nombre sobre todo nombre. Ningun nombre es tan famoso, como el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, la qual fama, y honra alcangó con abatimiento, y desprecio. Quando se acabare la fama, y memoria de todos los Principes, y Grandes de el mundo, que será el dia del juyzio, entonces respandecerá mas la gloria, y honra de Christo. Entonces vendrá con gran pompa, y Magestad, cercado de Angeles, en vna resplandeciente nube, a juzgar los vivos, y los muertos. Acabadas las memorias, y nombres de los mudanos, sola la honra, y gloria de Christo, y de sus amigos durará para siempre. Esta grande, y perpetua honra, que nunca los siglos la olvidarán, alcangó el Salvador huyendo de ella, y abraçandose con la Cruz y desprecio. Esta es la Filosofia Christiana, y lo que Iesu Christo enseñó en su Escuela, aunque muchos Christianos mas siguen la doctrina de los antiguos Romanos, y otros

Ioan. 8.

Hebr. 2.

Phil. 5.

Luz. 21. Act. 1.

otros Gentiles, pues por celebrar sus nombres en la tierra, buscan dignidades, riquezas, y Estado. Vanidad de vanidades, y grande vanidad es buscar honra, por alcanzarla, pues se alcanza, no queriendola. Vanidad es buscar honra, y mayor vanidad buscarla por los medios que tu la buscas. Desprecia la honra mundana por Dios, que él te la dará sin que tu la busques, ni quieras. Nace Iesu Christo en grande desprecio, y pobreza, y estando reclinado en vn pebre cantan los Angeles su gloria, y los Pastores publica su Nacimiento, y los Reyes vienen de Oriente a adorarle. Vá, como si fuera pecador, a ser Bautizado de San Juan, y estando en este desprecio, dize la voz de el Padre quien es, la Paloma sin huel buelve por su honra, dando testimonio de su inocencia. Es condenado a muerte, como malhechor, y buelve Dios por su honra, obscureciendose el Sol, y la Luna, y temblando la tierra, y confesandole por Hijo de Dios Centurio. No miras como sigue la honra a Iesu Christo, quanto mas huye della? Pensó el primer hombre, que la honra se alcangava negociandola, y así la perdió, y enseñónos el segundo Adán, que no se hallava, sino despreciandola. De esta manera lo alcangaron los Santos, y gozan ahora de mucha honra, y gloria en el Cielo, y tienen loable fama en la tierra. Honra Dios a los que huyen de la honra del mundo, se elconden en los desertos, y de solos estos haze ca

Exod. 3. so. Desprecia Moysen el Palacio del Rey

Heb. 11 Faraon con sus honras, y riquezas, y estava solo en el desierto, guardando las ovejas, olvidado de el mundo, y de allí lo sacó Dios, y lo hizo grande Principe, y Caudillo de su Pueblo de Israel. Mas honra ganó en el mundo de la que dexó, pues mas era her Dios de Faraon, que hijo de la hija de Faraon. Qué mas arrinconado podía estar vno, de lo que estava David, guardando vnas pocas ovejas en el desierto? Tan olvidado estava de su padre, que no se acordava del. Pues de entre las ovejas lo sacó Dios, y lo hizo Rey de Israel, y famoso Principe por toda la tierra. En las cuevas del desierto estava escondido San Juan Bautista, desconocido

Luz. 1. del mundo, quando fue hecha sobre él la palabra de Dios, que le mandó salir a predicar, y mostróle Dios, y dióle a conocer al mundo. Humilde era la Virgen nuestra Señora, y escondida estava, y olvidada del mundo en Nazaret, quando el Angel la saludó, y la honró Dios con tan

Luz. 2.

Matt. 3.

Matt. 3.

Mat. 27

Gen. 3.

Exod. 2.

Exod. 3.

Exod. 7.

I. Reg. 16.

Luz. 3.

Luz. 1.

alta Dignidad, como fue escogida por Madre suya. Mira como la honra sigue a los humildes, y huye de los que la buscan. Anda Dios buscado por los rincones del mundo siervos suyos, para manifestarlos, y honrarlos en medio del mundo, y hazer sus nombres famosos en toda la tierra. Si de lo intimo de tu coragon aborreces estas honras, y fueños del mundo, y procuras cōrentar a solo Iesu Christo, él terná cuydado de ti, sin que tu pongas diligencia: El que busca la honra no la halla, porque hallarla es despreciarla. La honra es premio de la virtud, y con virtudes se ha de alcanzar. Loco es el que se huelga porque vn ciego lo alaba de gentil hombre, y hermoso. Así no es honra la que no se haze a la virtud, y vano es el que se huelga con la honra que no alcangó por meritos, ni virtudes. Pues como eres virtuoso, si eres ambicioso? Sufre con paciencia muchas cosas, y humillate hasta el suelo, y alcangarás la honra verdadera, y hará Dios tu nombre illustre en el mundo. Como para ensanchar, y estender el hierro, es menester meterlo primero en la fragua, y martillararlo; así no puedes estender tu fama, y nombre, sino fueres aqui atormentado con santos trabajos, y maltratado con muchas tribulaciones. Así la alcangaron los Martires, y todos los Santos la gloria que ahora tienen, y la honra, y fama que en el mundo dexaron, cuya memoria, y nombre durará para siempre.

De la vanidad de los que quieren sustentarse favoreciendo a los malos, Cap. 74.

PERDERSE han los malos, y acabarse han todas sus reliquias, dize el Psalmista, hablando de los que quieren sustentarse, favoreciendo a los que no lo merecen. No pueden estos sustentarse mucho tiempo, porque ninguna cosa violenta es perpetua, y violencia es grande, y cola contra toda razon, que sean oprimidos los virtuosos, y favorecidos los pecadores. La yedra, que es vna yerba vil, sube, y crece arrimada a vna pared, y favoreciendole de ella. Muchos hombres viles, y viciosos verás subir en el mundo, y que poseen Oficios, y Dignidades, porque se arrimaron, y llegaron a privados, y poderosos. Pero despues ellos como ingratos, y de baxa suerte dan el pago a los que los subieron, y levantaron, persiguiendolos, y destruyendolos en lo que pueden. La

Ps. 36.

yedra que sube en alto con favor de la pared, destruye à la pared, y la deshaze, y adpe yn muyo. Asi los Prelados que levantan à los indignos y baxos, despues los que favorecieron con contra ellos, y los mayores emulos que tienen, quando los ven que van caida abaxo, y de caida. Eres Prelado; Mira que si quieres conservar te, que favorezcas à los buenos. Estos te harán espaldas, quando tuvieres necesidad, y te honrarán, y defenderán.

Ecc. 14. La Escritura dize: El que consigo es malo, con quien será bueno? Los malos no te aman, segun aquello del Psalmista: El que ama la maldad, aborrece à su anima. Y no solo abortecen sus animas, pero tambien sus cuerpos, pues negocian muerte eterna para el alma, y para el cuerpo. Pues si los malos no son buenos contigo, como lo serán contigo? En viendo que no te han menester, te bolverán las espaldas, y los hallarás contrarios. El Señor dize: No coe en vbas de las epitanas, ni higos de los abrojos. No pientes de sacar miel de la piedra, ni azeyte del guisjaro durisimo, como dize la Escritura, que lo hizo Dios en otro tiempo, por su Pueblo Israelitico. Sacó Moysen agua de la piedra, y esto fue milagro, y asi será milagro sacar virtud, ni agradecimiento de los hombres malos. Andan à viva quien vence, no tratan verdad, ni fute tan amittas, y si llegando citos à ti pientes sustentarte en tu dignidad, y honra, creeme que vas perdido, y al fin de la jornada conocerás aver sido engañado. Muy buen exemplo tenemos de esto en la Escritura Sagrada. Abimelech, hijo de Geceó, legóse à los de Sichen y ellos alçaronle por Rey y Principe de la tierra, y siendo hombre facinoroso, y malo, el qual como tal les dió las gracias, que ellos merecian, pues aian dado honra, à quien era indigno della, y hizo tan cruel guerra à los Sichinitas, que lo alçaron por Rey, que destruyó la Ciudad de Sichen, y asila allano, que la sembró de sal. No esperes tu otras mejores gracias, que las que dió Abimelech à los moradores de Sichen, si favoreces, y enfalças a los que no lo merecen: no pientes de sustentarte, haziendo lo que no debes. Terrobán, Rey de Israel, por sustentarte en la honra que tenia, hizo becerros de oro, q adoró el Pueblo, pero no duró su Estado, pues toda su casa fue destruida. La Divina Sabiduria, que es Dios, es la q dize: Por mi Reynamos Reyes, y los poderosos dió ciernen la justicia. Pues si ro-

Ecc. 14.

Pf. 10.

Mat. 7.

Deu. 32

Num. 20.

Gen. 27

Jud. 9.

3. Reg. 1

Prou. 8.

do tenorio, y autorida viene de Dios, y ninguna cosa se haze sobre la tierra, que no vaya gobernada por su Providencia, como quieres que te sustenten Dios en este castigo, tratando mal à sus amigos? Como quieres valer, ni medrar, perseguiendo al bueno, maltratando al pobre, y oprimiendo al que poco puede? Das favor à los malos, y pones al rincón à los virtuosos. No sabes, que el agravio que padece el bueno, que dà voz en los oidos de Dios, el qual ha de hazer justicia, y responder por la causa de los suyos? El es el que dize: No harás mal al pupilo, ni à la viuda; si los agraviarés llamarme han, y yo los oiré, y te indignará mi furor contra ti, y te mataré con cuchillo. Faraon, Rey de Egipto, por sustentarse en su Trono, y potencia Real, perseguía duramente al Pueblo de Dios, pareciendole que se perderia su Reyno, si crecia Israel, y se multiplicava. Oyó el Señor las quejas de los justos, y destruyó al perseguidor, y à su Reyno. Tomas tu, como otro Faraon, por medio para sustentarte, favorecer à los malos, y perseguir à los buenos. Hazes caso de diolulos, y desprecias à los virtuosos. Esto que tienes por buen camino para subir, ha de ser causa de tu abatimiento. Quen destruyó al sobervio Aman? Perseguir a Mardocheo que era justo, y hazer caso de los livianos, y pecadores, que lo adoravá como à Dios. No tengas por honra ser honrado de los que carecen della. Nadie puede dar lo que no tienes, pues qué honra te pueden dar los que el tan sin ella? No esperes honra sino de el virtuoso que la tiene, no quieras sustentarte sino con los buenos, porque ellos tienen virtud, y credito, con que pueden sustentarte. Aunque seas por los malos sustentado, no durará mucho tiempo su gloria, pues dize Dios por vn Profeta: Humillé el arbol alto, y seque el madero verde. Tu, y los que te favorecen contra razon, y justicia, cayreis muy presto, porque no puede durar mucho la casa mal cimentada. Escrito está en el Psalmo: Como falta el humo, asi faltan, y como se derrite la cera delate la presencia del fuego, asi perecen los pecadores delante la cara de Dios. Muy presto sube el humo à lo alto, y mas presto se deshaze,

Exo. 22

Exo. 1.

Esa. 5:

Oca 4.

Ez. 17.

Pf. 67.

y pa-

y para en nada. Tal es por cierto la profperidad de los malos. A este proposito dixo el Real Profeta: Luego en siendo honrados, y enfalçados, desfallecerán asi como humo. Las cosas que suben en alto con el favor del viento, caen en ceslando de soplar el viento. Asi los que sin meritos suben con el favor de los hombres, en ceslando este favor caen luego de su estado. Acabate el favor de los malos, en viendo que no te han menester.

Iob 30. Levantaste casi sobre el viento, y me quebrantaste. Edifican casa sobre el viento, los que con el favor de los malos pretenden conservarse. De estos dize Salomon en los Proverbios: Como el que echa vna piedra en el montón de Mercurio, así es el que dà honra al necio. Los Gentiles que vanamete adoravan al idolo Mercurio, llevava cada vno vna piedra en hora de su dios. Pues como el q adora al idolo hurta la honra que se deve à Dios, y la dà al idolo: asi el que honra, y dà dignidades al necio, es como idolarra, que hurta la honra de vida al sabio, y la dà al loco, que es comolidolo, que no entiende, ni ve, ni oye, aunque tiene oidos, y ojos, y manos. A estos llama Zacarias Pastores, y idolos, que dexan su ganado, Dar la honra al ignorante, es echar vna piedra en el montón de Mercurio. El Hebreo dize, que como el que tira la piedra con la honda, asi es el que honra al necio. La piedra por ser pelada, es naturalmente inclinada à decender; pero si la pones en la honda, con la fuerza de el brazo va contra su natural por el ayre, como ave. Asi el necio, y el malo no fon para subir, ni mandar à los otros; pero pñede tanto el brazo del favor, que contra toda razon sube, y manda violentamente, el que como piedra torpe, huviera de estar debajo los pies de los sabios. Tuvo buen brazo en Corte, y el favor le haze subir contra razon, y julticia.

De la vanidad de los que quieren valer con perjuizio de sus proximos.
Cap. 75.

Ecc. 27. EL que tira con piedra en alto, caerá le ha sobre la cabeza, dize el Sabio. Si quieres valer, y medrar, derramando langre agena, y à costa de tu proximo, cterfe ha acueitas. Por lo qual dixo luego el Sabio: El q caba hoya para q otro cayga, caerá el primero en ella. El q pone la piedra, para que su proximo tropiece,

Ecc. 39.

Iob 30.

Pro. 26.

Zac. 11.

Pf. 113

tropieca el primero en ella; y el q pone à otro lazo, en que sea enlazado, el que pufo el lazo perecerà en el: justo juyzio es de Dios, que así lo ordenó, y tiene por bueno. Peimite nuestro Señor, q los que quieren subir, y mandar con perjuizio de la honra de sus proximos, q les cayga sobre la cabeza, y acaben desalfadamente. Bié se verificó esto en el sobervio Amá, que quiso conservarse en su mando, y tenorio, derramando la sangre inocente del Pueblo de Dios, y paró en q fue ahorcado en la horca que tenia para Mardocheo. Tambien les pareció à los de Babilonia, q destruyendo à Daniel, teria ellos privados del Rey Dario, y así hizieron con el Rey, q lo echalle en el lago de los Leones; pero sucedióles muy al revés de lo q pensavan, porq libró Dios à su siervo de la muerte, y los maliciosos fueron de los Leones despedaçados, y comidos. Aquitosei querta privar con Abfalon, à quien tenia por Rey, y dió mal consejo contra el Santo Rey David, y en lo que paró fue, que por no averse tomado su consejo, se ahorcó à si mismo en su propia casa. Balaam por ganar los dones, y favor de Balac, Rey de los Moabitras, dió mal consejo contra el Pueblo de Israel, pero porque las cosas que se adquieren por malos medios, no permite Dios q se gozen, ni tengan buen tucello, como qui lo este mal Profera medrar à costa de sus proximos, así qui o que en breve muetieffe, y muy desalfadamente en vna ba talla. No procures honras, ni dignidades por malos medios, porque no querrá Dios, ni contentará que gozes mucho tiempo de lo q posees, sino q lo dexes muy presto con dolor, y afrenta. No negocies por vias injustas, oficios, ni dignidades, porq lo mal adquirido, no puede durar mucho. Si tienes derecho para alguna cosa, alega tu justicia, sin perjudicar à la parte contraria, deshaziendo en tu proximo, ni diziendo maldél, y desta manera ayudarte ha Dios. Lo mal adquirido no es durable, y la mala cociencia nica está segura. Muchos ay que pretendén Oficios, Catedras, ó Prelacias, y tienen letras, y meritos, para darles lo q quieren, y permite Dios q no alcancen lo que desian, porq aunque por vna parte merezcan, por otra desmerecen, y se hazen indignos, pues infamado à sus copetidores, y tocandoles en la sangre, y en las costumbres, piensan de subir, y alcanzar lo q pretenden: entonces les parece que negocian bien, quando dicen mal de sus contrarios,

Esa. 34
Ester 7

Dan. 14

2. Reg. 17.

Num. 24

Iud. 9.

y permite Dios que le suceda todo muy al revés de lo que pensavan, y que por donde pensaron de alcanzar honra, por allí la perdieron. Embió Dios vn espíritu malo entre los de Sichen, y Abimelec, á quien ellos avian alçado por señor, que era espíritu de contradición, y odio, y así acabaron mal los vnos, y los otros: porque los Sichimitas se quisieron conservar, favoreciendo al malo; y Abimelech mató á sus hermanos, por ser Principe en el Pueblo. Como el mar quando crece enfucia la ribera, y límpiase á sí mismo: de esta manera ay muchos que para labarfe á sí mismos, vituperan, y dañan la fama de los otros. La madre de los hijos del Cebedeo pidió para sus hijos, sin dañar á los otros, porque no dixo mal de los otros Apóstoles, alabando á sus hijos, ni dixo al Señor, que no hiziesse mercedes á los otros. Pidió sin perjuizio de tercera persona, y sin defhazer á nadie. Aunque quería hora para sus hijos, no la negociava infamando á otros. Quando vna balça sube á lo alto, abaxa la otra. Así ay muchos, q̄ no saben ellos subir sin abatir, y derrocar á otros. Como las plumas del Aguila, tocando en las plumas de las otras aves, las destruyē, y corrópen; desta manera suelen algunos, como mas poderosos, y cabidos cō los Príncipes, y señores, destruir á los q̄ poco pueden, por valer ellos, y alçar sus pretensiones, diciendo mal de los ausentes, y deshaziendo á los q̄ quieren competir con ellos. Otros ay tambien que quieren medrar en el mundo, adulatingo los vicios, y pecados de los grandes, y suben á costa de las conciencias ajenas. Couperjuizio de las almas de los proximos alcançan honras, y dignidades. Dios mandava en la Ley, que no cociesen el cabrito con la leche de su madre. Los cabritos, dixo el Salvador que estaria el dia del juyzio á la mano izquierda: por los quales entienden los pecadores, q̄ entonces con su maldición seràn lançados en el infierno. Estos son cocidos con leche, quando son en sus vicios alabados. El Sabio á la lisonja de los pecadores llamó leche, quando dixo: Hijomio, si te dieren leche los pecados, es, no les des, oídos. Engañas á tu proximo, y derienes al pecador en sus vicios, y eres enemigo de su anima, y de su salvacion, y todo esto hazes por valer, y medrar en el mundo. Qué mayor vanidad? Dexa estos vanos sueños de honras, y lres justo lo que prendes, procuralo

Ex. 27.
Mat. 25
Prou. 1.

por medios licitos, y honestos, porque lo gozes muchos dias con descanso, y coa limpia, y segura conciencia.

De la vanidad de la prosperidad mundana. Cap. 76.

LA prosperidad de los locos, los ha de destruir, dize el Sabio. Mucho debes temer en la prosperidad del mundo presente, si quieres conservar la humildad del coraçon, y servir á Iesú Christo. Saul fue hombre santo, y tan humilde, que se escodió en su casa por no ser Rey, y despues que se vió prospero, y enalçado, fue Rey sobervio. David, siendo perseguido, dava la vida á su enemigo Saul; y en la prosperidad mató á su fiel siervo Vrias. El que en la persecucion dava vida á los muertos, en la prosperidad matava los vivos. Raro es el caso en la prosperidad. No vivas descuydado en la felicidad mundana, porque tan grande es el peligro, quanto fuere el descuydo. Aquella parte de la vida es mas peligrosa, que el mucho descuydo asegura. Ninguno es molestando en la adversidad, sino el que es cautivo de la dulçura de la prosperidad. Grande virtud es luchar con la prosperidad; y gran felicidad no ser della vencido. Quando vno estando en prosperidad es amado, incierto es si es amada la persona, ó la prosperidad. Ausentandose la engañosa felicidad mundana, se descubre la verdad, porque la prosperidad no muestra al amigo, ni la adversidad encubre al enemigo. Engañosa, pues, son las prosperidades mundanas, y muy presto se acaba. El Psalmista dize: Los enemigos del Señor en siendo honrados, y enalçados, se acabarán como humo. El humo subiendo á lo alto presto se deshaze, y ciega, y la prosperidad ciega, y desvanee á los malos. Muchos vimos varones virtuosos, y temerosos de Dios, que levantados en Preacias fueron sobervios, y vivieron relaxadamente. Huye de toda prosperidad mundana, como de vna manifiesta pestilencia. En los montes de Geloé murieron los nobles de Israel, y en las honras, y prosperidades de este siglo pierden la vida, las virtudes. Anexo es el olvido de Dios, á la prosperidad. Rogó Ioseph al Paje de copa de el Rey Faraon, que se acordasse dél, quando le fuesse bien; y la Divina Escritura dize, que laido de la carcel, donde avia estado con Ioseph, y restitui-

Prou. 1.

3. Reg. 10.
1. Reg. 10.
1. Reg. 24.
2. Reg. 11.

Pf. 364

2. Reg. 11

Gen. 40

Exod. 5

Mat. 17.
Ioan. 2.

Deut. 8.

do á su oficio primero, que se olvidó de su interprete Ioseph. Dixo, que se acordasse dél quando le fuesse bien, porque sabia que la prosperidad era el tiempo del olvido. Pharaon Rey de Egipto en la prosperidad dezia, q̄ no conocia á Dios, ni dexaria al pueblo de Israel, y en la tribulacion conocia á Dios, y rogava á Moysen, y á Aaron, que rogassen á Dios por él. S. Pedro viendose en la gloria del monte Tabor, dixo, que hiziesse tres moradas, vna para Christo, otra para Moysen, y otra para Elias: no se acordando de sí mismo, ni de sus compañeros. San Andrés avia traído á su hermano San Pedro al conocimiento de Christo, y agora que se vee Privado de Iesú Christo en su gloria la Transfiguracion, no se acuerda de quié lo traxo á aquella priuança. No te maravilles de esto, porque la prosperidad, y gloria de la tierra haze al hombre olvidar de sí, y de sus cosas. Así acontece muchas vezes en los Palacios de los Reyes, y Príncipes, que á los primeros q̄ sus Privados olvidan, y aun á las vezes maltratan, y persiguen manosamente, son aquellos por cuyo brazo, y favor entrará en el Palacio. Así ciega esta mundana, y loca prosperidad, que no ve al bienhechor. Porque sabia Dios que la prosperidad era causa de olvidar á los hombres de hazer lo que deben, dixo á su Pueblo Israelitico estando en el desierto, quando caminava á tierra de promission: Mira q̄ no te olvides de tu Dios, y Señor, ni de tus mandamientos, y ceremonias, quando estuviere hartó, y morares en hermotas casas, y fueres rico de oro, y plata, ganados, y hacienda. En mas peligro viues en la prosperidad, que en el tiempo que eres atribulado. Mas peligrosa es la navegacion en las aguas dulces de los rios, que entre las saladas, y amargas aguas del mar. En mayor peligro esta tu salvacion, viuiendo en las prosperidades de este mundo miserable, que en los contrates, y amarguras de sus tribulaciones. La prosperidad se vende amiga, y haze asientos en casa, y no nos recatamos de ella. Y lo peor de todo que tiene en casa quien la favorezca, que es la carne muy amiga suya, y así acometió al alma. Quando estuviere prospero, piensa que muy presto vendrá tiempo contrario, y así tomarás la prosperidad presente, como cosa emprestada. En la tribulacion debes esforzarte, con saber que muy presto pasará aquel trabajo, y así harás igual rostro al vn tiempo, y al

otro. Huye de las prosperidades, y vanas honras de este mundo, si quieres en el otro viuir con Iesú Christo. Mas vale ser atribulado con Christo, que viuir en prosperidades mundanas. Huelga de ser atribulado, y perseguido con tu Redemptor: porque de los perseguidos es el Reyno de los Cielos. Desprecia de coraçon con la felicidad del mundo presente, y alcançará la verdadera honra, que para siempre dura.

Del bien de la persecucion. Cap. 77.

Todos los que quierē viuir en Christo padecen persecucion, dize el Apóstol. Los arboles malos que no dan fruto, no son vareados, ni apedreados; pero al fin son corrados, y lançados en el fuego, como lo dixo el Salvador de aquella higuera seca. Al revés de esto acontece á los arboles buenos, los quales aunque sean sacudidos, y maltratados por coger la fruta, no son quemados, ni destruidos. El Señor comparó los hombres á los arboles, entre los quales no son perseguidos los mundanos como los buenos, pero quando la muerte viniere arderá en el infierno para siempre. Si fueres perseguido no te desconfíes. Dá muchas gracias á Dios, porque te contó en el numero de sus escogidos. Así fue perseguido Iesú Christo, así lo fueron los Santos Apóstoles, y todos sus amigos. En el libro de la Sabiduria está escrito, que dixeron los malos: Persegamos al justo, porque es contrario á nuestras obras. No puede ver el mundo á los que conoce no ser suyos. Despues que Moysen estuvo con Dios, puso vn velo delante de su rostro, y no lo podia ver el pueblo. Así no puede ver el mundo al que comunica con Dios, y está en la alteza de las virtudes. La buena vida del justo, reprehende las costumbres del malo. El Camello antes que beba enturbia el agua, por no ver en ella la fealdad de su cuerpo. Así los malos enturbian la claridad de las virtudes de los buenos escureciendo su honra, infamandolos, y persiguiendolos, por no ver en ellos sus fealdades, y vicios. Conviene ser perseguido de los malos. Si en la vida no padeces persecucion deus mucho temer, pues todo el mal está guardado junto, quando por la raiz te cortare la muerte. Por no padecer persecucion, no por ello eres mas acepto á Dios. Christo dió á Judas el pan mojado en la salsa del Cordero, por su propia

Mat. 5

2. Tim. 3

Lus. 23

Mat. 7

Sap. 24

Exod. 34

Ioan. 13

mano, comiendo los otros Discipulos el pan seco, y sin levadura. No por esto era Ludas mas su privado, ni mas tanto, o perfecto. Comiendo tu el pan con muchos manjares, y regalos, no pienes ser mejor que los pobrecillos, que comen el pan seco. Con los malos, y pecadores reparte Dios mas liberalmente los bienes de este mundo, y a ellos haze mas regalos temporales. A Ludas dio la bolsa del dinero, y a los otros Apostoles el trabajo de la predicacion. A Ludas el bocado regalado; y a los Apostoles duras persecuciones. Mas vale ser pobre con los otros Apostoles, que rico con Ludas. Mejor es comer pan a pairo de la penitencia, entre los Discipulos de Christo, con tristeza, y temor, que gozando de vana alegria con el siervo del demonio, vivir en deleytes. Estuercate en la persecucion, y oye al Señor, que dize: Si a mi persiguieron, tambien perseguiran a vo. otros. No eres mejor que Iesu Christo, ni pienes q la gloria que compró su Santissima Madre con muchos trabajos, y persecuciones, que se te dara viviendo a tu voluntad, sin querer sufrir nada. El descauto que alcançaron los grandes amigos de Dios, sufriendo muchos trabajos, no te será dado gastando la vida en passatiempos, y vengando tus injurias. No te entioverezas, porque no padeces persecuciones, porque la mayor persecucion que puedes tener, es no ser perseguido. El Medico da licencia al enfermo, de quien desconfia, que haga lo que quisiere, y coma todo quanto le le antojare, lo qual no permito al que espera sanar. Clara esta tu condenacion, si todo te sucede a tu favor, y hazes tu voluntad en todas las cosas. Bienaventurado aquel a quien Dios cura, quitandole las consolaciones mundanas. Bienaventurado aquel que con paciencia recibe de mano de Dios las purgas de tribulaciones, y adversidades. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Quiere Dios con esta persecucion que padeces, purgar tus pecados, para que limpio de pecado te des la gloria. Como los ciegos si topan con alguno, y se encuentran, le enojan, y llaman a los otros ciegos; así nosotros que jamonos de la fortuna, viniendo por nuestra culpa los desastres. Pecados viejos purgas agora, y por tu provecho eres perseguido, por esto ren paciencia. El oro echado en el agua, no pierde su precio, ni color; y echado en el fuego es apu-

Ioan. 12
Mar. 16

Ioan. 15

Mat. 5

rado, y hecho mas resplandeciente. Así el varon justo, y bueno, en el agua de la prosperidad no pierde su virtud, ni resplandor; y en el fuego de la persecucion es mas illustre, y puro. El lodo por el contrario deshazese en el agua, y en el fuego se endurece. Así el malo, en la prosperidad se derrama, y así tuelve, y en la adversidad se endurece como obstinado. Entre gale en la prosperidad a vicios, y deleytes, y si se ve perseguido, se indigna, y enoja, empeoradote en sus males. Como recibes con paciencia las sangrias, y purgas, por alcançar la salud corporal, razones que alegremete tomes las persecuciones, por alcançar la salud del anima. No mires al dolor que agora passas, sino a la salud que esperas. No te acuerdes de la pasion que recibes, sino del galardón que alcançaras. El que passa algun brazo de mar, sino quiere revelar, o que se le turbe la cabeza, pone los ojos en la tierra. No mires al agua turbia de la persecucion, ni que tu enemigo viene turbado contra ti; pero pon tu consideracion en el Cielo, y en aquella tierra de los vivientes para donde navegas por el tempestuoso mar deste mundo. San Ite: an en la persecucion de las piedras puio los ojos en el Cielo. Acuérdate del galardón que recibiras de Dios, sino quieres ser turbado. Conviene padecer muchos trabajos, y persecuciones en esta vida, si quieres alcançar la otra. No te escandalizes, aunque veas padecer persecuciones a los buenos, ni por esto dexes a la virtud. El que ama a otra periona, la mançilla, o lunar en el poitro de aquella que ama, le agrada, y le parece bien. Así el que ama a la virtud, aunque vea a los virtuosos maltratados, no le ha de desagradar el camino de la virtud. Esta es la moneda con que paga Dios a los suyos en este mundo. Sanan, y purgan sus maculas con las persecuciones. Muchos, como niños, nunca quieren curar enfermos, que sufrir un cautero de fuego, o pasar un poco de trabajo. No tengas por mejor curar siempre enfermo en el infierno, que sufrir en esta vida una breve persecucion. La mayor gloria del Christiano, es padecer persecuciones por Iesu Christo. San Pablo con ser arrebarado al tercero Cielo, y aver recibido grandes mercedes de Dios, y muchas consolaciones espirituales, no se glorioy sino en sus enfermedades, y persecuciones. Vn Cavallero mas se gloria en las heridas que recibió en la guerra, y en las cosas que hi-

Pf. 141
Añ. 7.

Colof. 1.
2. Cor. 22.

zo en ella, que en las mercedes que recibió del Rey. El siervo de Iesu Christo, mas se debe gloriar, y alegrar en passar persecuciones por Christo, que en otras qualquier mercedes que reciba de Dios. Tu gloria sea en la Cruz de tu Señor, y en sufrir por amor del, porque si le tuieres compañía en las persecuciones, gozarás con él del fruto de sus trabajos.

2. Cor. 1

De la vanidad de los favores humanos.
Cap. 78.

Epl. 3.

Matth. 16.

Exo. 35

Matth. 20.

Cant. 3.

Gen. 3.

No pienes que los favores humanos te pueden servir de otra cosa. El vino puro turba la cabeza, quando el Señor vee que alguno de su casa se desmanda en beber el vino puro, mandale a dar aguado. Así quiere Dios, que los favores humanos que nos desatiñan, y se suben a la cabeza, sean templados con el agua que en ellos echan los que nos persegua, y murmuran de nosotros, porque desta manera no nos elevamos vanamente entre los favores de los Principes, y honras humanas. Porque no nos enalçamos con las demasiadas alabanzas, y favores, permite la divina Providencia que seamos morados de los detractores, para que quando la voz del que habla nos engrandece, la lengua del murmurador nos humille. La reprehension, y disfavor te traerá en el conocimiento de ti mismo. Anticcho entrado en el templo tomó los candeleros, y el favor entrando en nuestra alma quita al hombre la lumbré del conocimiento de si mismo. El privado no conoce a si mismo, y es de todos conocido. El desprivado a si mismo se conoce, y de ninguno es conocido. Mejor es el conocimiento de si mismo, que teniendo noticia de todo, carecer de este conocimiento. Mas dañõ haze el favor que el disfavor. Mas perjudicial es la aficion, que el odio, o aborrecimiento. El odio te puede perseguir, y las persecuciones buenas son pues humillan al hombre, y lo traen a conocerse. Pero la aficion, ciega, y haze que no veas a ti mismo, ni te conozcas. Mas vale que seas perseguido, que favorecido. En las persecuciones hallarás a Dios, y perderle has en los favores. No pienes que por ser favorecido, y prospero en este mundo, eres por esto mejor, ni mas acepto a Dios. Ten en tu memoria aquello que está escrito en el Evangelio: Acuercate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro males; agora es Lazaro consolado, y tu atormentado. Si en esta vida tienes favores, y honras, tanto está tu salvacion en mas grande peligro, y argumento es, que no eres heredero del Cielo. No consienten las leyes que el hijo bastardo entre la herencia de los bienes del padre. Abraham dió dones a Isaac, y a los otros hijos, quedando Isaac por heredero de toda su hacienda, y sucesor en la casa de su padre. El Señor a los que por vicios, y pecados degeneraron de su verdadero Padre, que es Dios, dà dones en este mundo, dandoles aqui honras

1. Mat. 2.

Luc. 16.

Gal. 4.

Gen. 35.